

En homenaje a Biscouby

Del "Diario de Costa Rica" del 2 de octubre 1934.

A las 9 de la mañana del domingo 30 de setiembre se efectuó el acto de inaugurar la lápida que en nombre de Costa Rica habrá de perpetuar la memoria del teniente coronel don Alejo Biscouby, muerto en cumplimiento de su deber en el cuartel de Artillería de esta ciudad el 27 de abril de 1870.

Reproducimos el hermoso discurso pronunciado por el Sr. Presidente de la República:

«En la lápida que venimos a inaugurar, la inspiración del escultor ha incrustado una espada, símbolo de la noble profesión de las armas, noble cuando quienes la empuñan lo hacen en defensa del suelo patrio, o para sostén de las instituciones de la República, y este fue el caso del coronel Biscouby.

Del año 70, en que murió, cuánta transformación en las armas! Los rifles de pistón Enfield o Minié y los cañones de cargar por la boca, de su tiempo, han sido relegados por los máuseres, las ametralladoras, las baterías de Skoda, a los rincones de los almacenes de guerra o a los museos. Pero la espada, símbolo del militar, ni ha visto mudanza sensible en su forma, ni ha sido tirada al montón de los hierros inútiles. Es más que un arma de combate, un arma ideal. Cambian las otras, mas no ella, como si eso significara que las virtudes del soldado que la espada simboliza: la valentía, la disciplina, el espíritu de abnegación, el carácter, la lealtad, el honor militar, en una palabra, a despecho de las mudanzas de los tiempos, fueron y siempre siguen siendo las mismas virtudes. Y ese símbolo en lo que tiene de más noble y valioso, sobre ninguna losa de soldado estará más en su lu-